



Nueva Plaza de Toros de Madrid.

EL TOREO

SUPLEMENTO A «LA CORRESPONDENCIA TEATRAL»

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Palma Alta, 32 duplicado, pral. izq.ª, y en el almacén de papel de D. R. Velasco, Peligros, 14 y 16.
En Madrid, 2 rs. al mes.
En provincias, 3 rs. al mes y 8 al trimestre.

AÑO I.—Lunes 18 de Mayo de 1874.—NÚM. 9.º

PRECIO Y PUNTO DE VENTA.

Para los vendedores: una mano, ó sea 25 ejemplares, 4 rs., en la Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32 duplicado, cuarto principal izquierda, á donde se dirijan los pedidos y reclamaciones.

USOS Y ABUSOS.

II.

Nada hay más socorrido que un día tras otro; y aprovechándonos nosotros de ese socorro, vamos á hacer hoy algunas indicaciones sobre la gran cuestion que hay siempre en Madrid en todos los espectáculos públicos, sobre lo que puede llamarse *la cuestion de las cuestiones*, sobre la cuestion de los revendedores de billetes.

Considerado el hecho con relacion á la facultad que cada uno tiene de hacer lo que le da la gana, que es como algunos traducen la palabra *libertad*, parece como que el revendedor está en el pleno ejercicio de sus más sagrados derechos comprando una mercancia por un precio y vendiéndola por otro. Pero como para nosotros la libertad es, ha sido y debe ser en todos tiempos la facultad de hacer cada uno lo que quiera, si, pero siempre que no perjudique á otro; y como en la reventa de los billetes para los espectáculos públicos se perjudican los intereses de todos los espectadores, creemos que la reventa es un deplorable abuso que debe perseguirse, castigarse y evitarse á todo trance.

En todos los paseos públicos hay sillas que un contratista especial alquila á los transeuntes por un precio señalado de antemano en la contrata, y no creemos que ninguno tenga facultad ni derecho para alquilar todas las sillas de una vez al contratista y exigir despues al que quiera sentarse doble ó triple precio del mercado en la contrata. Las sillas en un paseo público están para que cada paseante se siente en la que le parezca, siempre que esté desocupada, y pague al contratista el precio marcado, del cual no puede escudarse, y no para que otros negocien comprando y volviendo á vender un derecho que no existe, porque lo que allí se vende y se compra es única y exclusivamente el derecho que adquiere, por un precio ya determinado, de

sentarse en una silla el que paga aquel derecho, y no el negociar con los asientos.

Y lo mismo sucede en los espectáculos públicos. Por algo y para algo se anuncian por carteles los programas de las funciones y los precios de las localidades. Cuando ménos se hacen estos anuncios para que los empresarios no puedan dar ménos de lo que ofrecen, ni exigir más de lo que señalan. Los espectadores deben saber ya, por lo tanto, al ir al espectáculo, lo que tienen derecho de exigir, y lo que tienen deber de pagar; y así como seria un abuso por parte del público que exigiera más de lo que le han prometido, así es tambien un abuso muy lamentable por cierto, que se explote el deseo, la aficion ó la pasion de los espectadores, haciéndoles pagar sus entradas y sus asientos á doble ó triple precio del mercado en los anuncios.

Nos hemos detenido algo en estas consideraciones, porque muchos creen que el revendedor usa de un derecho incontestable al comprar los billetes y volverlos á vender á mayor precio que el que los anuncios señalan en los carteles. Y esto; que no pasa de ser una preocupacion, la alimenta sin duda la indiferencia ó descuido de las autoridades, y muchas veces su misma complicidad. Considerándose impotente para cortar de raiz el abuso, ha creido poder ammorarlo imponiendo una contribucion á los revendedores, que no la paga mas que uno ó dos por todos, que es insignificante, por lo tanto, y que en último resultado no sirve más que para justificar y autorizar un abuso que debe cortarse y evitarse á toda costa.

Queda, pues, sentado que, segun nuestro leal saber y entender, ninguno tiene derecho para comprar los billetes de los espectáculos á los precios marcados en los carteles, y revenderlos á mayores precios. En nuestro concepto esto no admite duda ni discusion, por más que por indiferencia, contemplacion ú otros motivos se haya tolerado inconvenientemente con gravísimo perjuicio del público.

Ahora toca, pues, indicar los medios de evitar y cortar este abuso,

y aquí está la madre del cordero; es decir, aquí está la mayor dificultad de esta cuestión peliaguda. Nosotros, sin embargo, nos proponemos decir cuanto sobre ello se nos ocurra, sin dificultad ni contemplaciones, y valga por lo que valga lo que sobre el asunto manifestemos. Pero es el caso, que como el asunto requiere más espacio que el que podíamos hoy ya ocupar, nuestros lectores nos permitirán que aplacemos su continuación para otro día.

Dicen que quien mucho abarca poco aprieta, lo cual no debe ser del todo cierto, tratándose de la Plaza de Toros de Madrid, que abarca y aprieta más. Anda como dicen que andaba la madre de San Pedro, con una mano por el suelo, otra por el cielo y la boca abierta, para que nada se le escape.

Con este sistema, chupa de la contribucion de guerra, chupa el aumento de los billetes, y le chupa hasta al buen Machito la mitad del importe de lo que debería ganar. No le faltaba ya más que chupar un cuerno, y eso bien podría hacerlo, si quisiera, porque lo que son cuernos tiene bastantes a su disposición.

Y... entre parentesis: ¿pensará chupar la Empresa el dinero del público presentando un espada solo en las muchas salidas que les quedan a Lagartijo y a Frasuelo? ¿Pensará chupar tambien, no presentando otro espada en el sitio del desgraciado Machito, y dejando solo á los dos citados arriba? Otra pregunta más: ¿buscará á Villaverde? Entonces... sopla y vámonos.

Por el correo interior hemos recibido una solicitud ó memorial, que despues de los trámites é informes necesarios hemos decretado y resuelto convenientemente.

El memorial y el decreto dicen así:

MEMORIAL.

Señor Director perinclito de la hueste periodística, que vibra el terrible látigo de la justa y sana crítica contra la Empresa diabólica tauromáquica y gravísima, que en Madrid al pobre público despluma con saña rígida; á usted, que fama de prodigo tiene muy notoria y limpida, con todo el respeto, etcétera, de un aficionado, víctima de los ataques sarcásticos que esa Empresa furiosísima suele dirigir impávida, expono: Que siendo estíptica su bolsa ahora, y famélica su situación, y raquítica, pues que le ha dejado exánime y próximo á ver la libida faz del hombre, aquella cócora Empresa que es una víbora; de tanto pagar, ya escualido, con voz débil pero esplicita, y entre lamentos armónicos, pide por San Pedro Advincula que á su desamparo tétrico tienda usted mano solícita; y le coloque de crítico en la redaccion mismísima, donde á tantos otros discolos guía con batuta rígida; amparo dándole y pán-para remediar suerte tan misera. Es gracia que espera y pidele á su caridad magnífica. Dios os guarde años larguísimos y os dé mercedes prolíficas. Madrid y Mayo, día undécimo del año que hace muchísima sin-dineritis.

Diógenes

Sopla en seco y Traga epístolas.

DECRETO.

Con arreglo á los pareceres que ya en romances, ya en quintillas me han dado los que en el Tozo como redactores militan, por la desenvuelta cháchara de este memorial ó epístola, que aunque raya en estrambotica no tiene nada de insípida, calculo que sois el pecora entre las falanges críticas, que más justísimas sátiras puede escribir en antífonas. Y acepto, sin otros trámites, vuestra pretension legítima, correspondiendo magnánimo á vuestra oferta política. Tomad posesion intrépido en la redaccion satírica, y esgrimid fuerte la péñola que tiene de fusta sintomas. Endosad á lo energumeno sátiras contra las infulas, y los abusos estólidos de las Empresas raquíticas. Castigad con sana lógica sus pretensiones ridiculas, y evitad que pueda incólume tratarnos á lo Calígula. Tal vez hallareis obstáculos, porque la fortuna picara en este valle de lágrimas no premia la gloria artistica. Mas la estimacion que el prógimo preste á vuestra justa crítica, dará envidia á los camándulas que dan alabanzas infimas. Desterrad medrosos impetus y las pasiones raquíticas, y aun cuando os tachen de trágico estremaos hasta la mímica. Y mientras que aplauda el público repetid vuestras filípicas; y enseñad al pobre Tabano cómo se largan las pildoras. Así ganareis el pán-para echar al cuerpo una vírola, logrando á la vez sin trabajo mi amistad sincera ó sincera.

Araña, Concha y Cortés
(que es uno y parecen tres.)

REVISTA DE TOROS.

Sétima media corrida de abono de la presente temporada.

Eran las cuatro y media de la tarde, cuando el Presidente, que lo era D. Márcos Sanz, agitó su pañuelo blanco y contestaron en destemplados sonidos los clarines al redoble de los tambores. Carlos Albarrán entonces (que no siempre le hemos de llamar *Buñolero*) cogió la llave despues del paseo, haciendo el indispensable quiebro, y á los pocos momentos lució su bella figura y sus muchas libras el primero de la corrida, que lo fué *Londrito*; hondo, grande, retinto albardao, gacho, bizeo del izquierdo y astillado del derecho.

Salió despacio al anillo demostrando ser muy cuerdo, mirando por todos lados y examinando el terreno.

Así fué que al enterarse de los capotillos, arremetió con ansia hacia ellos, recelándose en cambio de los caballos, de los cuales se defendía sin acometer, sin duda por recordar un exceso de castigo en la *tienta*: se le coló suelto una vez á Benitez, hiriéndole el penco y echándole á rodar, é hizo otra colada á Calderon sin estar en suerte, prodigándole un tumbo; no obstante las muchas citas de este picador, inútiles por más señas, porque ya he dicho que el toro se defendía humillando y reulando.

Sin este indispensable castigo, vista la renuncia del animalito, y teniendo en cuenta los ruegos del público, que tumultuosamente pedía banderillas de fuego, el Presidente cambió el pañuelo, y flameando uno de

color rojo, obedecieron la señal Mariano Anton y el Gallito, llevando cada uno un par para tostarle el morrillo. Anton le prendió cuatro palos infernales; dos al cuarteo, y despues de una salida falsa otros dos al relance, colgando un palo el Gallito, en el intermedio, cuarteando.

Lagartijo entonces tomó los trastos, brindó como en tales casos se hace á la Presidencia, y lo despachó de una magnífica estocada á volapié hasta los deos, y hartándose de toro despues de solos tres pases naturales dos con la derecha y dos de pecho muy cortos y mejor ceñidos. Ovacion completa, merecida y justísima. El diestro vestía un bonito traje de color canario con alamares negros.

Limpia la plaza, y los chicos colocados en sus puestos, salió el segundo, llevando por sobrenombre Jatero.

Negro, tambien grande, pero de mala estampa, flaco, avacado y corniveleto, se presentó enterándose, y al tomar algunas puyas se creció al castigo, mostrando ser duro y de cabeza. De Antonio Calderon recibió cuatro con dos marronazos por lo alto que derrotaba, y tres y otro marronazo de Benitez por dos caidas y un caballo muerto. Concluyó el toro defendiéndose, pero sin volver la cara de las picas de los de tonda, y pasó á banderillas con intencion de dar que hacer á los peones.

Armillá y Pablito fueron los nombrados, y el primero colocó dos pares, uno al cuarteo y desigual, y otro bueno á toro parado; y Pablito, despues de dos salidas falsas, item más, de tirarle los palos, de una nueva salida en igual forma y perder Pastor su capotillo, consiguió dejarle medio par delantero á la media vuelta.

Salió al momento Frascuelo para matar aquel toro; su traje era azul y oro y tirando el gorro al suelo,

cruzó el anillo, donde paró al bicho, corto y ceñido con tres pases en redondo, uno con la derecha y otros tres naturales, endosándole un pinchazo arrancando. Lo trasteó de nuevo, teniendo una colada en un pase de pecho, y dióle además uno en redondo, tres naturales y dos con la derecha, y armándose, le propinó una estocada bien señalada, aunque corta y atravesada. Seis pases naturales, dos con la derecha, dos de pecho y algunos otros medios que completaron el trasteo, prepararon al toro para el descabello, que lo intentó dos veces tocándole en ambas, y echándose en tierra el animal, lo remató el puntillero.

Cabezon era el tercero y..... ¡valiente animalito! dos espingardas por cuernos, pelo albardao-retinto, cabeza descomunal, viejo; en fin, un feo bicho que salió con la intencion de despachar á Machío.

Era tambien de romana, basto, estampa de buey paleta, y pisó la arena contando sus pasos como achaque de su vejez y marrullería. Se hicieron algunos recortes, y en un tris estuvo que no anticipara su venganza, pues seguía con codicia á los chulillos y remataba en las tablas.

Tomó una vara de Benitez que cayó debajo del aleluya, y sufriendo la presión del toro que se quedó dormido encima de ambos. El peneco murió y el desgraciado picador se retiró á la enfermería para curarse la contusion. Antonio Calderon le recetó un puyazo, dejando un caballo herido y cayendo una vez con gran ímpetu, rompiendo delante del tendido 5, los tableros con su espalda; por lo cual se marchó á la cama con una fuerte contusion en la misma y en el hombro derecho.

No he visto un toro más pegajoso ni dormilon en la suerte de varas. El Francés salió en medio del alboroto consiguiente, y poniéndole dos varas dejó un arre en la arena y cayó una vez. En una de las caidas, por poco dá con los cuernos de Cabezon, á no ser por la oportunitísima ligereza de Lagarto en agarrarlo por la cola. El público aplaudió tan justo recurso, pues el animal dejó el caballo y quedó libre el Francés. Francisco Calderon picó una vez en las costillas.

Á banderillas llegó defendiéndose y pausado, tapándose de la suerte como diciendo: ¡me escamo!

En efecto, había quedado huido del castigo, y Pastor y el Regaterin se encargaron de rejuvenecerlo en bríos, por más que llevaban algun.... miedo á la condicion de la mucha ciencia del bicho. Pastor, despues de salir en falso, le colgó medio par bajo á media vuelta; hizo otra salida falsa, y puso un par á toro parado, concluyendo Regaterin con dos pares, uno á media vuelta y delantero, y otro á toro parado.

De grana y negro era el traje que salió á lucir Machío. ¡Qué casualidad tan triste! ¿Y cómo no? ¡Pobrecillo! los colores expresaban dos sentimientos distintos: el grana, sangre y heridas, el negro, dolor tristísimo que cundió por todas partes, por aquel maldito bicho.

José Machío había estado en lo que iba de tarde, deseoso de cumplir bien, celoso por agradar, oportuno y trabajador en los quites, y este de-

seo, celo y trabajo, le llevaron á un extremo desgraciado de temeridad. Así fué, que despues de ocho pases naturales, tres con la derecha, cuatro de pecho y uno en redondo, todos ceñidos, se armó en corto, para consumir la suerte; sin tener en cuenta la codicia y sabiduria del toro, el no estar este igualado, sino con manos abiertas y humillado, por lo que no pudo salir del embroque de cuadrado sobre corto al arranque inesperado del bicho. Esto lo tomó en la cabeza, y pasándolo de cuerno á cuerno, lo dejó caer, lo recogió de nuevo, y abandonándolo, le tomaron los mozos de plaza, llevándolo á la enfermería. Reconocido por el médico D. Antonio Alcalde, resultó tener una herida en la parte superior é interna del muslo derecho, de ocho centímetros de longitud é interesando la piel, la aponeurosis y muslos semi-tendinoso, semi-membranoso y recto-interno. Dicha herida segun certificacion del doctor, es grave por sí, y mucho más grave por los accidentes que pueden sobrevenir.

Este hecho, como era natural, desanimó al público y desconcertó á la cuadrilla.

Lagartijo entonces, con ese valor sereno y frio que tanto le distingue y que ayer tarde puso á gran altura, se fué á la misma cara de Cabezon, y le pasó dos veces al natural, colándosele en ambas. Con otras dos con la derecha y dos de pecho, le dió una media estocada á un tiempo en las péndolas, colándosele otra vez y siendo arrollado por no estar igualado como debia el toro. Por fin este se echó, y el cachetero le remató á la cuarta, despues de haberle levantado dos veces. ¡Otra legítima y merecida ovacion.

Cuarto toro, Jazminito era su apodo. Colorado, feo, seco, basto y de años, con cabeza de gran tamaño como el anterior. Recibió cuatro indirectas del Francés, con dos caidas y herido el peneco, estando Frascuelo muy bien al quite en la caida de la tercera puya. Saludó á Benitez, que se presentó repuesto de la contusion que he citado, y tomó en cambio dos varas sin consecuencias.

Completamente escamado por tan férreo castigo, llegó el toro receloso á habérselas con los chicos.

Anton y el Gallito tuvieron mucho que hacer con él, y este último fué salvado milagrosamente por Angel Pastor, que le evitó una segura cogida, al hacer una salida falsa (la última) y quedarse parado en la cabeza de Jazminito. Mariano Anton, despues de dos salidas falsas, clavó un par á la media vuelta, y Gallito, despues de otra salida, colgó otro bueno al cuarteo, hizo tres salidas más y puso otro par á la media vuelta.

El toro llegó á la muerte con mucho sentido, rematando en el hulto y más receloso aún, y Lagartijo despues de dos pases naturales y dos con la derecha (siendo desarmado en el primero de estos últimos), le tiró un pinchazo á paso de banderilla. Trasteóle nuevamente con cinco naturales siendo otra vez desarmado y teniendo que tomar de prisa y á escape el olivo, en uno de ellos. Dióle otro con la derecha, y sin más preámbulos, aprovechando le atizó con toda su fuerza un mete y saca hondo que lo echó á rodar. (Aplausos.) Antes hubo un escándalo gordo en el 9.

Pisó el quinto el redondel con nombre de Botonero; era negro, muy bonito, gacho, bizzo del derecho, corni-apretao, gran cabeza, astillado del izquierdo, buscando siempre quimera para remojar sus cuernos; se encontró con el Francés, que cayó cabeza adentro de la barrera, y Canales, que tambien hizo lo mismo; y para decir en prosa lo que no debe ir en verso,

añado que tomó tres varas del Francés, desmontándolo dos veces, además del salto mortal que he apuntado. Este perdió un peneco, y abandonó otro mal herido. Benitez mojó dos veces, bajando una vez, cayendo otra, y dejando su sardina en el suelo; y Calderon (Francisco) y Canales, apuntaron respectivamente una vez, cayendo, como he dicho, este último. Benitez sacó un caballo que dejó al momento, porque... no servía.

Añafiles y atabales con infernal armonía sonaron (dice un poeta que callo), y á la cuadrilla anunciaron ya la hora de poner las banderillas; Armilla y Pablo salieron tomando muchas medidas, haciendo salidas falsas hasta que á fuerza de citas

clavaron; el segundo, un par al cuarteo regular, y otro á la media vuelta bastante delantero, y el primero uno cuarteando delantero y desigual.

En esta faena tiró el capote Lagartijo por haberle arremetido inesperadamente el animal. Signió corriendo este, y Frascuelo le paró el viaje con la muleta que ya tenia en sus manos.

Este se dirigió al animal, y aprovechando despues de uno natural, otro de pecho y otro en redondo, lió y le señaló un pinchazo á volapié y sin soltar del que salió arrollado. Dióle dos pases, uno natural y otro con la derecha, y aprovechando siempre le tiró un mete y saca corto. Otro pase

natural y otro con la derecha fueron la continuación con otro pinchazo; despues lo pasó con tres naturales; seis con la derecha y dos de pecho, y le mandó otra estocada bien señalada aunque corta, á volapié. Siguió otro pase con la derecha y otra estocada igual; dos pases naturales y otra idem; uno de pecho y cinco con la derecha y otra igual; y por último, despues de trastearlo lo descabelló á la segunda.

Sesto y último, que se llamaba *Sordito*, y que salió despues de limpiar la plaza, mostrando su pelo negro-bragao. Era flaco y salió con piés, buscando la salida, y *Lagartijo* trató de desengañarlo con el capote, pero el toro se largó como alma que lleva el diablo, para encontrarse con el *Francés*. De este tomó seis varas, una de castigo, y á cambio de propinarle dos costalazos y herirle el peneo. Benitez despues de desmontar un caballo, se acercó y mojó dos veces sin novedad; y Paco Calderon, no sin muchas pinturas, haciendo piñar al jameigo, empujó muy bien una vez rompiendo la garrocha y dejando mal herido al fogoso troton. El toro se creció en la suerte de varas, pasando con buena voluntad á banderillas.

Regaterin y Pastor se fueron al animal con los palos, y portándose nada más que regular.

Regaterin colgó dos pares, uno al cuarteo bueno y otro en las tablas; y Pastor, tras una salida falsa, le tiró el snyo, prendiendo un solo palo.

Tocaron á matar, y el sobresaliente de espadas Angel Pastor pidió el bicho á *Lagartijo*, pero la negativa del público le hizo desistir á aquel de su buenziseo, y este se dirigió á *Sordito* para pasarle con seis naturales, dos con la derecha y tres de pecho, á pesar de lo huido que estaba el animal, y lo despachó de una honda hasta la mano, á volapié y en las tablas, aunque un poco baja.

Tocó una marcha la música; se fué bajando la gente pensando en Pepe Machío, y era la hora de las siete cuando los chulos salían jacarandosos y ternes, sobresaliendo entre ellos el *Cabo*, mozo de temple, que estrenaba por más señas un traje digno de verse. Los toros fueron de Coria, con señal rosa y celeste; dueño Anastasio Martín; y aquí termina el sainete

APRECIACION.

La corrida, aunque fecunda en peripecias, ha sido mala.

El ganado no era de buenas condiciones para la lidia; pues si no me engañó la vista, todos los toros eran de mucha más edad que la que debían tener, y por lo mismo no se prestan tanto como los que son de cinco á siete años. Tienen más intencion, aprenden mucho durante la lidia, distinguen el bulo del engaño, y cuando van á la muerte tienen gran malicia, hacen perder tiempo en la suerte, y no son pocas veces en las que dan una cogida, como sucedió ayer tarde desgraciadamente.

Seria de desear que jamás se corrieran estos toros, y llamo la atencion de la autoridad sobre ello para que no tolere ninguna lidia de toros mayores de siete años, pues hasta esta edad gozan de la fuerza, viveza, coraje y sencillez que les son propias y tan indispensables para la seguridad del diestro.

La ganaderia quedó bastante castigada con que el primer toro haya sido fogueado, aun cuando creemos mereció este baldon, no porque fuese cobarde, pues no volvió la cara, sino porque comprendió enseguida el castigo y se receló de él.

Los matadores, dadas las condiciones de los bichos, estuvieron bien; aprovechando mucho; y aun cuando la mayor parte de las estocadas no fueron lucidas, hay que tener cuenta que despues de pincharlos se hacia muy difícil concluir con la suerte. Prueba de ello nos dió el quinto, que á pesar de ser el más noble, dió que hacer más que suficiente á *Frascueto*.

Y... una pregunta suelta: ¿Por qué no habiendo pinchado Machío, segun las leyes de plaza, no corrió el turno en los diestros, sino que mató *Lagartijo* cuatro toros y *Frascueto* dos?

Lagartijo estuvo bien en tres de los cuatro que mató, y el inculcable mete y saca del cuarto, solo es indisculpable por la condicion del toro y su deseo de concluir pronto. Los otros tres los despachó de una estocada cada uno.

Frascueto bien en los pases y queriendo aprovechar mucho; pero sin dejarse caer lo suficiente, sobre todo en su segundo toro, en el que señaló dos pinchazos y cinco estocadas buenas, pero cortas.

Machío trasteó el tercer toro perfectamente, y en su afán de aprovechar, no tuvo en cuenta la posicion y condiciones del toro, sufriendo la desgraciada cogida que he mencionado.

En los quites y en las mútuas defensas, estuvieron los tres espadas perfectamente, mereciendo en más de una ocasion los aplausos del público; sin embargo, es de lamentar no llegara ningun capote á tiempo de evitar el recargo en la cogida de Machío.

Los chicos estuvieron mal en las banderillas; no se hicieron cargo de las facultades de los toros, é hicieron pesada esta suerte con sus repetidas

salidas falsas, de que no hubieran tenido necesidad si tomaran ménos tierra y hubieran hecho más por los bichos.

Solo *Gallito* y *Armillá* se distinguieron. En la brega trabajaron bien.

Los picadores estuvieron mejor que otras tardes, pero desgraciados en las caidas. El *Francés* y Paco Calderon pusieron las dos mejores varas de la tarde, y Benitez se distinguió por su daseo de complacer al público trabajando sin descanso.

El puntillero mal.

El servicio de plaza infernal; el de caballos insostenible, habiéndose retirado dos penecos sin entrar en suerte.

La direccion de la plaza regular. La presidencia acuada. La entrada un lleno.

RESÚMEN.

Se han puesto 33 varas; ha habido 14 caidas, 4 caballos muertos y 7 heridos; Pares de banderillas 16 y 3 medios pares. *Lagartijo* ha dado 31 pases de muleta, 4 estocadas y un pinchazo. *Frascueto* 50 pases, 6 estocadas, 3 pinchazos, un descabello y 3 intentos, y Machío 16 pases.

Cortés.

No obstante lo anunciado por *La Correspondencia de España*, Fernando Gomez (a) el *Gallito* chico, no saldrá para Ubeda, pues ha sufrido recientemente una tercera recaída en su enfermedad.

Antonio Calderon salió anoche para Córdoba en union con *Lagartijo*, que matará en la feria. No sabemos si el dicho picador podrá trabajar en esos dias.

Ayer tarde hubo toros en Sevilla. Se lidiaron seis de la ganaderia del Sr. D. Antonio Adalid, trabajando los espadas Manuel Dominguez y José Lara (*Chicorro*) acompañados de sus respectivas cuadrillas. En el próximo número daremos cuenta de su resultado.

La corrida que tuvo lugar el jueves último en Cádiz estuvo muy animada. Los bichos eran de la misma ganaderia que los que se lidiaron en Madrid en igual dia, de D. José Bermudez, y aunque sentidos al hierro dieron juego y dejaron que *Bocanegra*, *Lagartijo* y los muchachos se lucieran. *Lagartijo* despachó bien el cuarto y sexto toro y *Bocanegra* el tercero. La lidia no ofreció otras peripecias.

ANUNCIOS.

ARRIENDO: El que quiera tratar del de la Plaza de Toros de Cáceres, por año redondo ó solo por las corridas que se dan en Agosto todos los años, puede dirigirse al Presidente de la Sociedad propietaria de la misma, D. Lesmes Valiondo, vecino de dicha capital, haciendo las proposiciones que tenga por conveniente.

LA CORRESPONDENCIA TEATRAL.

REVISTA SEMANAL

ESCRITA

EN ESPAÑOL, FRANCÉS, ITALIANO, INGLÉS Y ALEMÁN.

CON AGENCIA

Esta Revista publicará noticias de toda Europa, y se ocupará de adquirir odas las que puedan convenir á los artistas por medio de su Agencia.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	TRIMESTRE.	SEMESTRE.	AÑO.
Madrid	4 pesetas.	7.50 pesetas.	14 pesetas.
Provincias	6 id.	11 id.	20 id.
Extranjero	•	16 francos.	30 francos.
Ultramar	•	4 pesos.	7 pesos.

Se admiten anuncios á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

Palma Alta, núm. 32, cuarto principal derecha.

Imprenta de P. Nuñez, Corredera Baja de San Pablo, núm. 43.